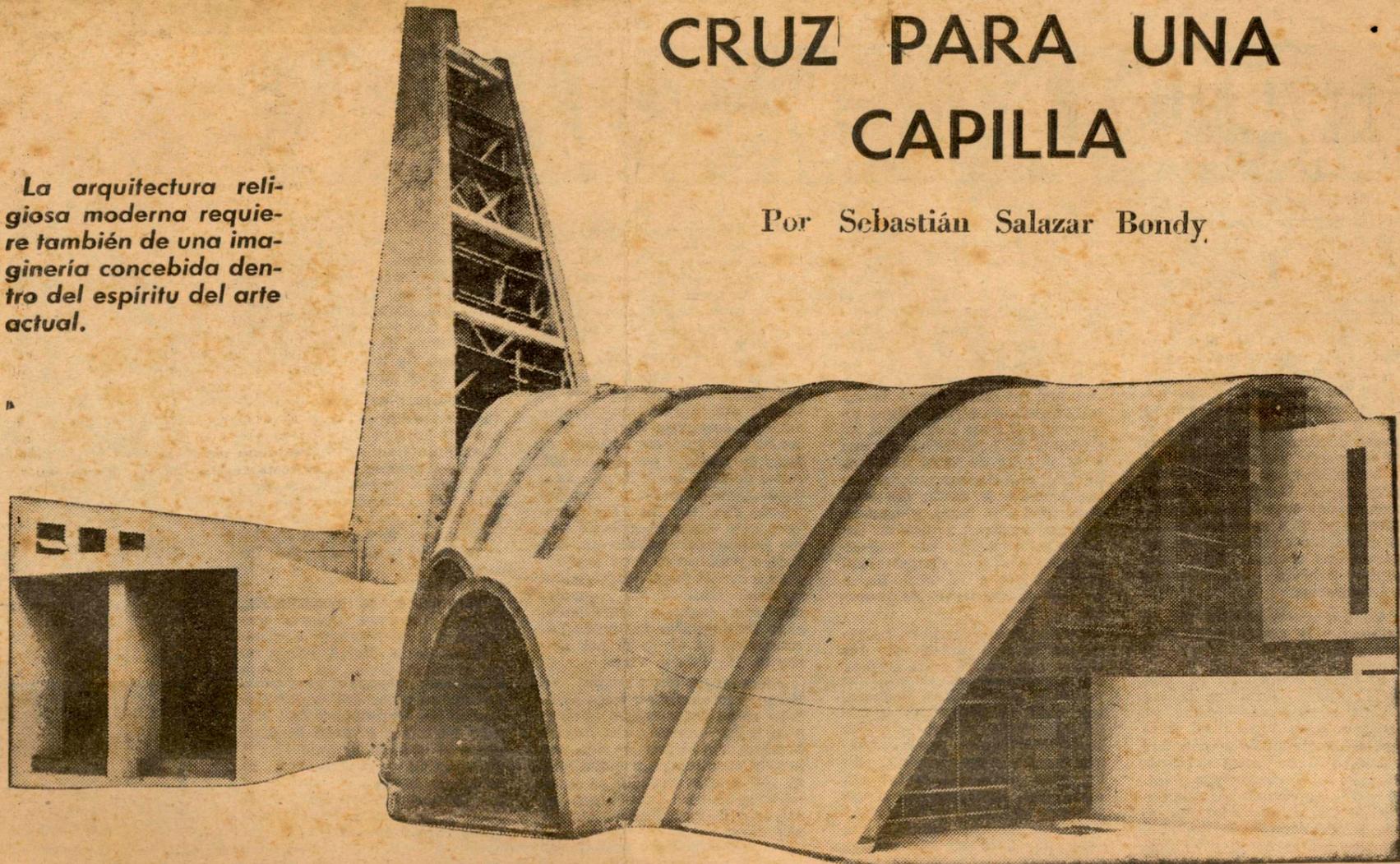


# CRUZ PARA UNA CAPILLA

Por Sebastián Salazar Bondy

La arquitectura religiosa moderna requiere también de una imaginación concebida dentro del espíritu del arte actual.

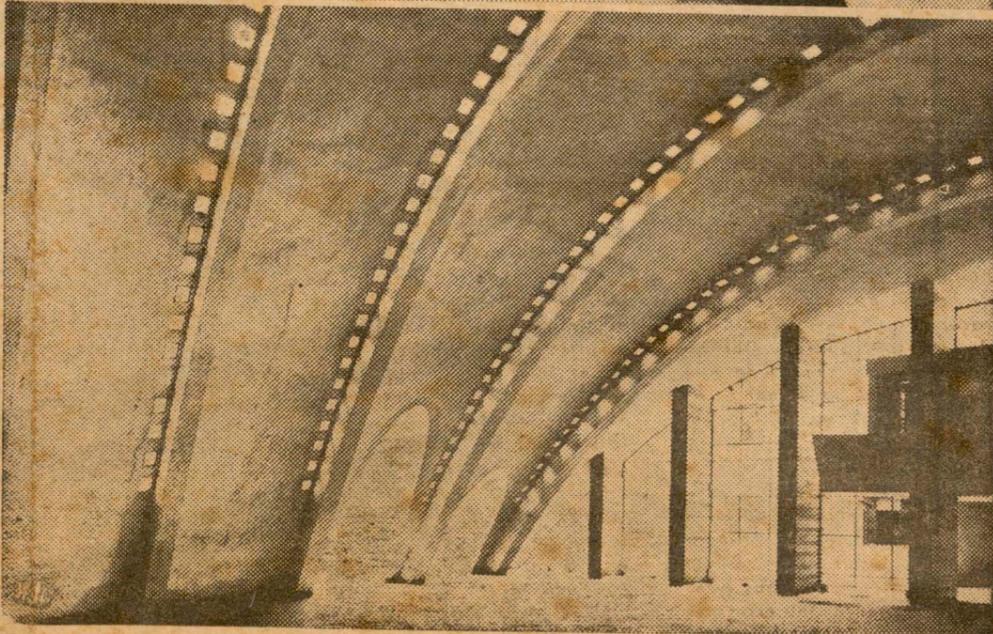
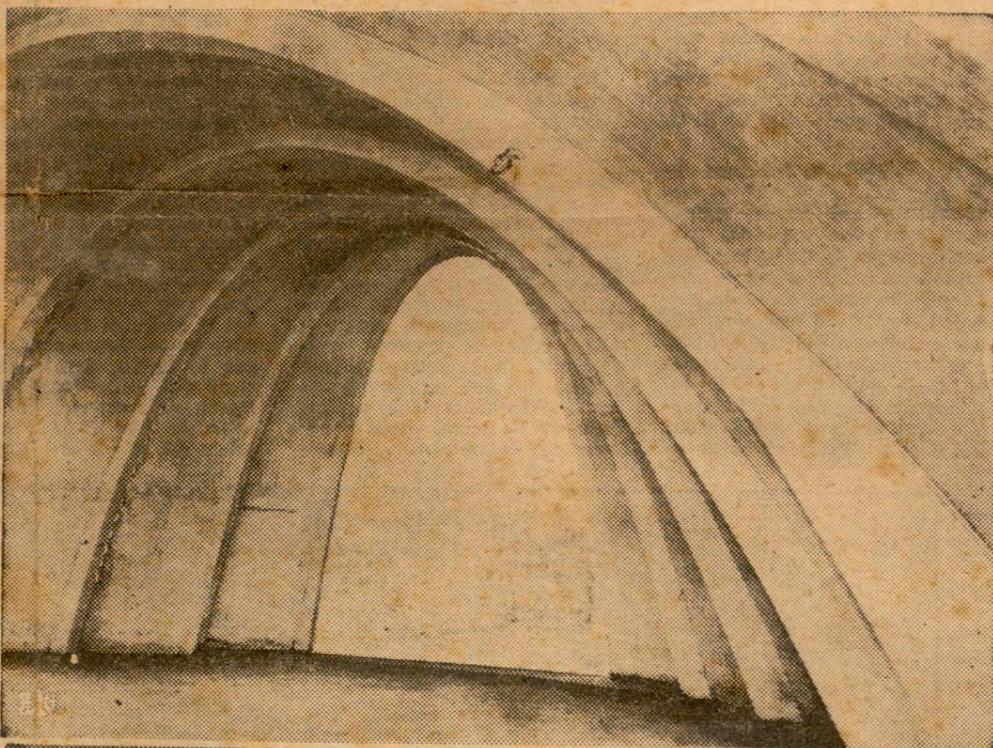


En la Avenida del Ejército, en el sector que pertenece al distrito de San Isidro, se alza el Hogar de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul. En el interior de ese edificio, en una superficie de aproximadamente 700 m<sup>2</sup>, ha sido construida una capilla que, juntamente con unos cuantos templos modernos más, es expresión de la aplicación entre nosotros de los principios de la arquitectura moderna a la arquitectura religiosa, que no pocos piensan que debe permanecer estancada. El autor del proyecto es un joven artista que usa el seudónimo de Griss: ha concebido éste superar la limitación que le imponía el área forzando el ancho de la iglesia mediante una forma de planta que se acerca a la parábola, la cual tiene el vértice justamente en el altar. Una bóveda de concreto estructurada merced a seis arcos parabólicos que progresivamente se juntan entre sí, le ha permitido a Griss mantener la escala humana en el espacio destinado a los fieles (medio millar caben ahí). Tales arcos, además, concurren al altar, de manera que el último se integra con el cono de la torre. Esta concentra la luz sobre el ara y refuerza los efectos del centro de atracción y elevación hacia donde no se distingue el final.

Otras características de la capilla mencionada son una nave lateral, para uso de la comunidad; el altar de mármol sobre una base circular, con tres gradas de círculos no concéntricos; los vitrales abstractos, concebidos y ejecutados por Willi Lemke, (alrededor de 200 m<sup>2</sup> de área vidreada); el coro, con capacidad para sesenta personas, y el auditorium —para servicio del colegio adjunto en la comunidad— situado en el subsuelo del templo. El conjunto revela dos rasgos en la personalidad del proyectista: sentido funcional del edificio construido, en el que puede incluirse una clara conciencia del objetivo espiritual que en este caso posee, y calidad plástica de la forma exterior que se complementa, como un todo, con el interior dedicado al culto.

Sobre la parte visible de la torre, encima del altar, deberá estar ubicada una cruz, suspendida de manera que parezca levitar bajo los rayos solares que provienen del pináculo invisible. Será una cruz de ocho metros, que se convierta, por su situación, en el punto máximo de atención. Como es lógico, una iglesia de arquitectura actualísima requiere la obra de un escultor que, dentro de su arte, esté de acuerdo con el espíritu estético del conjunto. Y aquí se plantea un interrogante: ¿qué cruz colocar en esta capilla? Visitando la exposición de Alicia Tafur, el proyectista descubrió una forma que le sugirió de inmediato la cruz que hacía falta en el templo que estaba concluyendo. Solicitó un boceto a la escultora y ésta bosquejó uno en el cual el símbolo cristiano reaparece —tal es la expresión que conviene— en el lenguaje espacial de la hora, en planchas metálicas que se sobreponen, que revelan la esencia mística del eterno leño, que procuran a través de su juego el dramatismo del sacrificio redentor. Aquí, por cierto, el gusto tradicional choca con la expresión nueva, pero es evidente que esa imagen, como las demás que ocupen la capilla, deberá estar en armonía con la arquitectura.

Ejemplo de que nada impide que se haga una iglesia del presente para todo el tiempo, la capilla del Hogar de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, debe mirarse como un triunfo del buen gusto, que no tiene porque —como lo muestran algunos esfuerzos hechos en Francia y en el Brasil notoriamente— estar reñido con la fe.



Arriba vemos el lugar que ocupará el altar de la capilla del Hogar de las Hijas de la Caridad de San Vicente de Paul, en San Isidro, bajo el haz de luz de la torre. Ahí deberá ubicarse la cruz. Abajo se distingue parte de la enorme área que lucirá los vitrales abstractos de Willi Lemke. Ambas fotos dan idea de la amplitud lograda por medio de los arcos parabólicos.